

¡Samiyuk Qhapax Raymi!

Canadá, 21 de Diciembre 2005
Rosalia Paiva

¡Venturosa, afortunada fiesta principal! ¡Para todas y todos!

En diciembre se produce un nuevo solsticio, para este tiempo, la Semilla ha brotado del vientre de su madre que la alimenta, ahora es ya una planta pequeñita y llena de vida. Los ojos de nuestras Familias pueden predecir su hermosura, su bondad, su fortaleza; esta visión misma se traduce a festejar el nacimiento de la nueva vida. Las plantitas se comparan a nuestros niños, juguetones, alegres; llenos de ternura, ellos son nuestras alegrías y nuestras esperanzas.

Nuestros Taytas llamaban **Qhapax RAYMI** es la fiesta de la nueva vida, es la principal fiesta del año andino

Entonces se engalanaban a las futuras generaciones con obsequios que a futuro van ha servir en su proceso de vida. También en este tiempo donde están tiernas las alpaquitas, las llamitas y demás animalitos en los andes.



En nuestra región andina existen cuatro tiempos importantes en el ciclo vital determinados como equinoccios y solsticios, produciéndose cambios. Nuestra espiritualidad y vida van en

relación con estos cambios naturales.
Nuestra vivencia espiritual va ligada a nuestros valores que de generación en generación han sido compartidos y perviven en el tiempo.

Los Colonizadores impusieron su religión a nuestros Pueblos con genocidio masivo, suplantaron nuestras fiestas y les pusieron otros nombres, nuestros templos sagrados los destruyeron y allí en esos mismos lugares, construyeron sus iglesias colocando elementos extraños para nuestra espiritualidad y en esa mezcla aparecieron nuevos rituales y símbolos, pero nuestros abuelos y abuelas inteligentemente continuaron haciendo sus ceremonial y practicando su propia espiritualidad en los mismos lugares, ha esa mezcla ahora conocemos como sincretismo.

En nuestros Pueblos aún se mantienen el grano puro que va a germinar, sabemos esencialmente lo que representa y es el porque de nuestras alegrías, el porque de nuestras esperanzas y sueños.

En la naturalidad de nuestra cosmovisión, el equinoccio de **Septiembre** es el tiempo de siembra, nuestra Madre Tierra se halla desnuda, virgen, solo muestra el color de la tierra pura, lista para recibir la semilla; por esto, nuestros pueblos veneran a la feminidad (KOYA RAYMI).

En el transcurso, la semilla que se ha sembrado, sufre una transformación grandiosa, de la muerte a la vida, la semilla se transforma y pasa hacer una planta, nuestros pueblos la traducen festejando el día de los muertos en **Noviembre**.

En **Diciembre** se produce un nuevo solsticio, para este tiempo, la semilla ha brotado del vientre de su madre amorosa que la alimenta, ahora ya es una planta, pequeñita y llena de vida. Los ojos de nuestras familias pueden predecir su hermosura, su bondad, su fortaleza; esta visión misma se traduce en festejar el nacimiento de la nueva vida. Las plantitas se comparan a nuestros niños, juguetones, alegres; nuestros Taytas lo llaman **Qhapax RAYMI** y es la fiesta de la nueva vida, entonces se engalanaban a las futuras generaciones con obsequios que a futuro van ha servir en su proceso de vida.

Nuestro Capac Raymi desde la profundidad de nuestro espíritu nacerá nuevamente en este solsticio para amar y respetar la bondad natural. No queremos nunca cambiar esto. Por eso, pensamos que la enseñanza es eterna cuando se la comparte, por ello , sabemos que el/la/andina andino es/son eternos en la eternidad, porque comprenden la fuerza de la enseñanza. Superando espacio y tiempo

Capac Raymi, es el tiempo de compartir de todo corazón y con amor. Nuestra madre naturaleza no necesita de luces artificiales para sentirse bella, ella tiene su poder propio, solo donde se lo haya suplantado se requiere de lo artificial, y lo artificial no es bueno en nuestra vida porque nuestros pueblos andinos ancestrales siempre renovados vuelven a brillar.

Los abuelos afirman que estamos vislumbrando el amanecer de un nuevo día, una etapa positiva para nosotros y explican que en nuestra historia tenemos grandes esperanzas y posibilidades si sabemos comprenderla y aplicarla.

Por ello es imprescindible hacerle caso a nuestra intuición y nuestros sueños como Pueblo, comprendiendo que la intuición es el punto de partida del conocimiento, y sueños, pues ellos tienen origen en algún género de nuestra experiencia.

Todo esto es parte de un gran proyecto de felicidad para nosotros y nosotras, Por ello hay que saber mirar siglos adelante, el punto de partida es saber quiénes somos realmente, recuperar nuestra identidad cultural de herencia ancestral, fortalecerla y mantenerla; por nuestra parte; confiamos en aquel postulado que dice que un pueblo sin conciencia, es un pueblo explotado o que fácilmente se deja explotar. Nosotros no más!.

Sin embargo, una conciencia sin fundamentos culturales esclarecidos, es a pesar de todo, una conciencia estéril; un pueblo debe sentir de su identidad, saber que es imprescindible recobrar su orgullo para recuperar esa identidad que alimenta nuestra dignidad, sólo así podemos proyectarnos a un futuro esplendoroso y con grandes posibilidades de hacer posible nuestro proyecto de felicidad por el cual hemos nacido. Recuperar esa identidad para nosotros es lo principal, porque cuando nos reconocemos a nosotros mismos, esclarecemos nuestras raíces, con ello podremos recuperar nuestros valores y fortalecer nuestra memoria ancestral para tener nuestra verdadera independencia.

Todo esto merece más precisiones, retornar no significa necesariamente retroceder, significa recuperar nuestra memoria, nuestra historia, nuestra estructura para proyectarnos hacia nuestro futuro, nuestro destino. Pues seguir caminos ajenos o ser repetidores de lo que otros siguen, nos llevará siempre a una constante frustración.

Seguir nuestros caminos significa aceptarnos a nosotros mismos, ese es el punto de partida de este proyecto de vivir en comunidad, en el que se plasme esa aspiración de convivir como una unidad en la diversidad. Este pensamiento no es fruto de un mero pensar, ni una intrascendente recreación intelectual, sino un modo de intuir el mundo para sumir el pensamiento en la activa interacción universal.

Qhapax Raymi...Cada piedra, cada planta nos da la bienvenida; porque el ser humano andino está unido al dúo verso. La energía de la tierra está siendo renovada; las ideas nuevas necesitan espacio, el cuerpo y el espíritu necesitan nuevos desafíos, el futuro se transformó en presente. Todos los sueños tendrán oportunidad de manifestarse. Lo que es importante permanecerá, lo inútil desaparecerá, en este tiempo cada paso es importante, cada sentimiento convergente en la unidad.

El ser andino sabe que la estrella más distante del dúo verso se manifiesta en las cosas que están en este plano. Es el tiempo de no tener miedo al cambio; la única verdad del dúo verso es que todo cambia, como vive el gran océano por eso, nuestra vida seguirá...

Por ello hoy 21 de Diciembre de 2005 renovemos nuestra niñez interior ella nos acompaña siempre en nuestra vida y desde nuestra experiencia no perdamos nunca nuestros sueños.

La Cosmovisión Andina no mezquina, no excluye a nadie, más bien integra y humaniza; es un regalo ancestral de los Andes del Tawantinsuyo al Mundo entero.

Kay Qhapaq simita sonqöykiswan chashkiyukuychis

¡Samiyuk Qhapax Raymi!

International Campaign for Indigenous Dignity



"The fight for the independence continues".